

La situación política en Cuba

DECLARACIONES DEL DOCTOR VARONA

“El Gobierno americano no hace sino adelantar paso a paso el camino que le trillamos”.

Yo veo esto muy grave,—tan angustiosamente grave,—que no me atrevo a sugerir soluciones, porque todas son ineficaces. El antagonismo fratricida de nuestras agrupaciones políticas no proviene, como normalmente ocurre, de diferencias de doctrina o de hostilidad a ciertos y determinados procedimientos; y, por lo tanto, el país ve amenazada su estabilidad republicana, simplemente por el capricho de tres hombres; por la rivalidad incomprensible de tres cubanos que debieran posponer a todo personalismo interesado, el porvenir y la salud de nuestra República en ruinas.

Nosotros, los que amamos entrañablemente a Cuba, no podemos comprender que exista un cubano para el cual la solución de una ingerencia extraña sea preferible a todos los males, por mucha que sea la magnitud de ellos, que puedan afligir a la Patria. Todas las soluciones, aun las más graves, aun las más dolorosas, deben ser preferidas a la de una intervención americana, que mata jurídicamente a Cuba, y que le cercena, quién sabe para cuánto tiempo, su libertad y su soberanía.

—Eso dije—y eso sostengo—en la reunión de los cubanos prominentes que, citados por el general García Vález y por el doctor Torriente, reuniéronse hace días en el empeño nobilísimo de realizar alguna acción nacionalista contrarrestadora de esta morbosa propaganda, que va lentamente minando el sentimiento del país. Y es lo más singular que no concibo en forma alguna, el criterio que sostienen los intervencionistas, relativo a la superioridad cívica del norteamericano. Un país donde la mitad o una tercera parte de la población nativa vive en continua zozobra, humillada, oprimida, absolutamente gobernada por la otra; donde, con excesiva frecuencia, se dan

casos de crímenes sin nombre, en virtud de los cuales, un grupo de ciudadanos pierden, por la enemistad de los blancos, todos los atributos y derechos que en una república democráticamente constituida les corresponde, no comprendo,—repito,—que pueda ser citado como modelo de procedimientos liberales y de sanos principios al derecho ajeno.

—¿Cómo se comprende que los que de tal modo infringen el derecho de gentes, toda vez que no respetan ni siquiera la vida del prójimo, (a diario nos relata el cable lynchamientos de ciudadanos de color por motivos más o menos fútiles) vengan aquí a Cuba a hacer respetar el derecho del voto? ¡Solicitar la intervención americana porque en Cuba se viola la libertad!... ¿Qué han de hacer entonces los ciudadanos de las grandes naciones, Inglaterra entre ellas, que sufren con lamentable frecuencia atropellos y vejámenes? ¿Conócense casos de más con-

turbadora crueldad, de más feroz tiranía que los que se suceden en Irlanda, hoy bajo la férula de la nación inglesa? No se les ocurrirá, seguramente, a los que de tal modo sufren expoliación y vejámenes, dirigirse a ningún país extranjero en demanda de una protección irrisoria, que, por otra parte, significaría, a mi juicio, una variación de tiranos.

—En todos estos casos, lo único que se impone, lo único que el país urgentemente reclama, es una solución interior, no importa cual sea, que elimine la causa de esos dolores, ya que, por tristes experiencias históricas, se sabe que todo pueblo debe trazarse a sí mismo sus destinos.

—Lo que nos proponemos nosotros al reunirnos es que en el futuro, sea cualquiera la suerte de la República, se sepa, y ello quede en la historia, que un grupo de cubanos hostiles a las impurezas del momento, mantiene por sobre todo sectarismo, con rebeldía, con fe, que la patria no puede mancillarse con la ingerencia de un poder extranjero, sin que exista disculpando el error de los que ciegos originan su muerte, la protesta viril que nos reivindique y ensalce».

(Heraldo de Cuba. Habana).

A VARONA, EL MAESTRO

MAESTRO:

A vos nos dirigimos en esta hora solemne en la cual parece amenazar a la Patria querida el espíritu del mal.

Errores cometidos por quienes debieron evitarlos en todos los momentos, han hecho encadenar a ellos, otros muchos, y así, lenta y progresivamente, hemos marchado hacia el tétrico e insondable abismo de la intervención o anexión, sombrío precipicio, al cual parece queremos lanzar a nuestra Cuba.

A vos nos dirigimos, anhelantes de hallar en vuestros sabios consejos un destello más que ilumine la escabrosa senda abierta ante nuestra planta, senda erizada de múltiples y difíciles

obstáculos por la cual marchamos hacia la meta ideal: LA VERDADERA LIBERTAD, aun cuando al final de ella, como el dulce visionario de Nazareth, hayamos de sellar con nuestra sangre el evangelio predicado de pueblo en pueblo, de montaña en montaña, de valle en valle, para llevar la fe salvadora, la esperanza que tonifica las almas, la caridad que ennoblece los corazones, al alma de todos nuestros conciudadanos a fin de hacer de ellos hombres dispuestos a todas las abnegaciones, a todos los sacrificios, para hacer de la Patria el ara sagrada ante la cual se sacrifiquen todas nuestras absurdas ambiciones manteniendo en ella inextinto el fuego del amor.

En religioso silencio quedamos, atentos solos al movimiento de vuestros labios no mancillados por la vil mentira que ha manchado otros muchos; espectadores ante vos, estamos, Maestro.

Pronunciad una frase. Ella será germen de mayores empeños, de más enérgicos ímpetus juveniles y sobre nuestros hombros levantaremos a Cuba para pasearla en triunfo ante todas las naciones coronada por el laurel inmarcesible de la libertad.

J. SOLER BAILLO

VISITE USTED

La Carpintería, Ebanistería,
Fábrica de marcos y repisas

DE ENRIQUE GOMEZ C.

100 varas al Sur del "Templo de la Música"

SAN JOSE DE COSTA RICA